

## EL MERCADO LABORAL APUNTA A LA RALENTIZACIÓN

**+ Paro registrado, afiliados a la Seguridad Social, exportaciones y producción industrial atenúan su crecimiento, mientras que los indicadores turísticos lo impulsan**

**4 Abril 2018**

Aunque siguen predominando las variaciones positivas, no dejan de hacerse notar los indicios de ralentización en la economía andaluza que, en este mes, adquiere más protagonismo en los indicadores del mercado laboral, el paro registrado y la afiliación de trabajadores a la Seguridad Social, al igual que en las exportaciones y la producción industrial, ejes anteriores de la mejora de la economía andaluza. Por el contrario, el turismo parece recuperar protagonismo, con variaciones casi totalmente positivas tanto en alojamientos como en el gasto de los turistas extranjeros. De todas formas, también es cierto que la estacionalidad de una economía regional se muestra mediante una mayor fluctuación de los periodos de mayor o menor actividad productiva, algo que en estos primeros meses afecta a la mayor parte de los indicadores en Andalucía.

Por otro lado, el mes de Marzo pasado aparecieron los nuevos datos sobre el crecimiento global de la economía andaluza durante el último trimestre del año pasado, que fue muy semejante al del conjunto de España aunque supusieron una ligera mejora sobre la tendencia anterior. Pero, como se ha comentado en bastantes otras ocasiones, esta información no suele tener buena comparación con lo reflejado por los últimos datos de los indicadores parciales, más aún en un periodo en el que el comportamiento climatológico ha sido tan extraño, con una primera mitad del invierno más bien suave y una segunda (e incluso un inicio de primavera) con tiempo claramente invernal, que está teniendo efectos en las importantes (en la región) tareas agrarias de esta temporada.

Así que conviene que, antes de adentrarnos en la nueva información, hagamos un breve resumen de lo que supuso el cuarto trimestre de 2017 en el global de la economía andaluza; un resumen que se presenta no solo fácil sino también estable, con crecimiento en el último trimestre de un 0,7% y en el año del 3,1% (muy semejante al dato anualizado del trimestre) y una media del conjunto del año del 3%, coincidentes en todos los casos con los de España, aunque con ligeras diferencias sectoriales y con matices si el redondeo no se establece con decimales sino con centésimas.

Por lo que respecta a los últimos datos, Marzo ha proporcionado nueva información de trece de los dieciocho indicadores que usamos en estos informes, con el resultado de predominio de las variaciones positivas sobre las negativas en las tres

comparaciones que establecemos, lo que no ocurrió el mes pasado, en el que las variaciones sobre el periodo anterior presentaban un balance con más signos negativos que positivos. Si tenemos en cuenta el total de los indicadores utilizados (vamos a excluir a partir de ahora uno de ellos, la utilización de la capacidad productiva instalada en la industria, que tiene su última información estancada en el tercer trimestre del año pasado por problemas de realización del organismo que la lleva a cabo) la comparación más cercana nos ofrece doce resultados positivos frente a cinco negativos, la interanual del último mes o trimestre quince positivos frente a dos negativos y la del periodo anual catorce frente a tres, respectivamente.

Estos resultados son algo mejores que los del mes pasado, pero, en un análisis con mayor nivel de alcance, se detecta un deterioro en las comparaciones más significativas, las interanuales del mes o del trimestre y la del periodo anual vencido en el mes; estas ofrecían solo un resultado negativo cada una en Noviembre, que subieron a dos y uno en Diciembre y Enero, a tres en Febrero en las dos comparaciones y se queda en dos y tres en Marzo. Es el signo que nos viene indicando en los últimos tiempos el avance de la ralentización del crecimiento de la actividad económica en Andalucía, aunque no parezca ser ese el caso del último mes.

En la comparación más estable, de los últimos doce meses con los anteriores, no se produce ningún cambio entre situación positiva y negativa, pero sí en la interanual del último mes o trimestre: las exportaciones pasan de situación positiva a negativa, mientras que la creación de sociedades mercantiles y el gasto medio diario por turista extranjero cambian en sentido contrario. Muchos más cambios se dan en la comparación con el mes o trimestre anterior, algo que no debe extrañar dado el fuerte comportamiento estacional de la economía regional: entran en situación positiva el paro registrado, la creación de sociedades mercantiles, el índice de producción industrial, los viajeros y pernoctaciones en alojamientos hoteleros y el gasto medio diario del turista extranjero; por el contrario, la cifra de negocios del sector servicios cambia de variación positiva a negativa.

Además de estos cambios de tendencia, las variaciones hacia mejor son predominantes en la comparación más cercana (9 frente a 4 en los trece indicadores con nueva información) y las contrarias en la más estable del periodo anual (ocho frente a cuatro, con una que permanece estable), pero la interanual del periodo también ve más indicadores en crecimiento (ocho) que en reducción (cinco).

Entrando en los indicadores en concreto, los más cercanos tanto en el tiempo de aparición como el periodo al que afectan, el paro registrado y la afiliación de trabajadores a la Seguridad Social, marcan con claridad la tendencia declinante de la recuperación, ya que aunque mejoran en ambos casos, lo hacen en mucha menor medida de lo que lo han hecho en el mismo mes (Marzo) de otros años; el paro se reduce una décima menos que

la media del mismo mes en los tres años anteriores y la afiliación a la Seguridad Social se incrementa menos de la mitad que la media de esos mismos años, lo que atenúa las variaciones interanuales.

También uno de los indicadores de Febrero, las empresas inscritas en la Seguridad Social, presenta evolución negativa, en este caso en las tres comparaciones, dejando las dos más significativas, las interanuales en niveles por debajo del 2%. Por el contrario, los otros dos de ese mismo mes, los viajeros y pernoctaciones en alojamientos hoteleros, parecen volver a la senda de los buenos crecimientos, con niveles del 8,2% y 6,7%, respectivamente, en la comparación del mes y recuperación de los tendencias en el entorno del 3% en la media anual, lo que viene a sumarse a incrementos anteriores igualmente significativos; además, el incremento casi triplica los del conjunto de España, que también se mantiene en la misma línea.

Completando el buen momento del sector turístico, el gasto medio diario por turista extranjero (que en los indicadores de alojamientos tiene crecimientos incluso más elevados que los globales) vuelve en Enero a la senda de crecimiento en la comparación interanual del mes, mientras que en la media anual, aunque mantiene variación positiva, sigue por cuarto mes en sentido descendente por los malos resultados de periodos anteriores.

En la misma dinámica positiva se encuentra el indicador de licitación de obra pública de construcción, con crecimientos muy elevados en las dos comparaciones significativas: casi el 140% en la variación del mes y el 51% en la del periodo anual, si bien los datos sobre los que se comparan los actuales son bajos y eso favorece esa fuerte tendencia al crecimiento; pero no hay que minusvalorar esta nueva tendencia, que afecta a las tres administraciones licitantes y mejora las de los últimos tres años.

Tampoco pueden considerarse malos los resultados en la creación de sociedades mercantiles y aportación de capital al tejido empresarial, aunque influye en esa conclusión la mala evolución que venía sufriendo con anterioridad; de ahí que tanto la creación de sociedades como la aportación de capital mantengan su variación más estable en signo negativo, si bien en el segundo de los indicadores pesa con fuerza un dato muy elevado que afecta a un mes del penúltimo periodo anual, lo que hizo cambiar radicalmente la variación el pasado mes de Febrero.

Las exportaciones también presentan elementos positivos y negativos; entre los segundos, que el dato de Enero supone reducciones tanto sobre el mes anterior como en términos interanuales, pero ésta de un nivel tan bajo (1,6%) que es asumida sin problema en el conjunto de los últimos doce meses, que tienen un importante aumento, del 12,9%; pero los buenos datos del año anterior pueden empezar a pesar sobre los de este año, llevando a empeorar la tendencia actual.

Algo parecido ocurre con la producción industrial, cuyo índice mantiene crecimientos en todas las comparaciones pero las dos más significativas lo son en menor medida de lo que lo eran antes; en este indicador, se han sufrido modificaciones como consecuencia de un cambio de base en la estadística original, lo que trastoca en cierta medida alguna de las variaciones. Eso también se ha producido en los dos indicadores generales del sector servicios, en los que el resumen puede ser similar al de la producción industrial, ya que los ligeramente mejores crecimientos de los índices de cifra de negocios y de empleo se atenúan en el conjunto anual.

En definitiva, un mes de Marzo que no supone una modificación tendencial significativa salvo en los indicadores de mercado laboral, ambos en peor situación que antes por mucho que se mantengan el crecimiento de la afiliación y la reducción del paro, aunque deba atribuirse en el cambio una cierta responsabilidad a las condiciones estacionales y su influencia en un sector de actividades primarias y de servicios con un excesivo peso sobre el conjunto de la economía andaluza.